

Amor a pesar de todo

10-12-2025

David Cartagena

Resumen:

¿Por quién morirías? ¿Darías tu vida por alguien que no te quiere? Jesús lo hizo.

Pero Dios... He encontrado que estas son unas de las palabras más reconfortantes de toda la Biblia. A pesar de mis defectos y fracasos, Dios me ama. Dios me ama, **no por quién soy, sino a pesar de quién soy.**

ILUSTRACIÓN: Juan Zamora, de Richland, Washington, debía una factura que no podía pagar por un cargo que no había hecho. Después de llenar el tanque de gasolina y cargar \$26 a su tarjeta de débito de PayPal, llegó a casa y encontró un mensaje en su contestador automático. El mensaje, de PayPal, le pedía verificar una compra de gasolina por **\$81,400,836,908** y le notificaba de un cargo por sobregiro de \$90. Imagínate eso. Juan no tenía más de 81 mil millones de dólares en su cuenta de PayPal para cubrir el cargo.

La deuda que nosotros debemos [a Dios] es nuestra, pero **no podíamos pagarla**, así como Juan Zamora no podía pagar su deuda de \$81 mil millones. Finalmente, Juan logró convencer a la compañía de que, aunque los precios de la gasolina puedan ser muy altos, su Camaro no podía contener \$81 mil millones de gasolina. En nuestro caso, **Jesús pagó nuestra deuda por nosotros.**

Sabemos los versículos:

Romanos 3:23 (RVR60): “por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”

Romanos 6:23 (RVR60): “Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.”

La pregunta esta tarde es:

“¿Por qué Jesús pagó esa deuda por nosotros?”

Como veremos, todo tiene que ver con **el amor de Dios por nosotros.**

William Barclay comenta que muchas veces entendemos mal a Dios:

“Hay algo de extraordinaria importancia aquí. Pablo es muy claro en que todo el proceso de salvación, la venida de Cristo y su muerte, son la prueba del amor de Dios. A veces se enseña como si de un lado estuviera un Cristo amable y amoroso, y del otro, un Dios airado y vengativo; como si Cristo hubiera hecho algo que cambiara la actitud de Dios hacia los hombres. **Nada puede estar más lejos de la verdad.** Todo proviene del amor de Dios. Jesús no vino a cambiar la actitud de Dios hacia los hombres; vino a mostrar cuál es y siempre fue. Vino a probar, de manera irrefutable, que Dios es amor.”

Nuestro versículo clave es:

Romanos 5:8 (NBLA): Pero Dios demuestra Su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

Veamos más de cerca **“Pero Dios muestra su amor”**. Otras traducciones dicen **“Dios demuestra”** o **“Dios prueba”** su amor.

Para ponerlo en contexto:

Romanos 5:6–11

Esto es lo más asombroso para mí: **Jesús no murió por los buenos**. No murió por los que nunca mienten, roban o cometen adulterio. Jesús vino a salvar **a los verdaderamente perdidos**, a quienes necesitaban ser salvados.

Puede que alguien diga: “Yo no he hecho nada malo.” Pero todos hemos ofendido a un Dios Santo. “Por cuanto todos pecaron” y “La paga del pecado es muerte.”

Romanos 5:6 (NBLA): Porque mientras aún éramos débiles, a su tiempo Cristo murió por los impíos.

Este versículo habla de ti y de mí. Hubo un tiempo en que éramos **débiles**, es decir, **impotentes, moralmente frágiles**. En ese tiempo, Cristo murió **por los impíos**. En nuestra debilidad moral no podíamos entender ni hacer las cosas de Dios. Estábamos perdidos en nuestros pecados, igual que un asesino condenado. El versículo 10 incluso dice que **éramos enemigos de Dios**.

Entonces Pablo hace una observación humana:

Romanos 5:7 (NBLA): Porque difícilmente habrá alguien que muera por un justo, aunque tal vez alguno se atreva a morir por el bueno.

¿Por quién morirías tú?

Tal vez dirías: “Por mi esposa, por mi hijo, por alguien que amo.”

Algunos soldados se han lanzado sobre una granada para salvar a sus compañeros.

¿Morirías por alguien que tuviera la cura para el cáncer?

¿Morirías para que muchos pudieran vivir?

Jesús dijo:

Juan 15:13 (NBLA): Nadie tiene un amor mayor que este: que uno dé su vida por sus amigos.

Eso lo entendemos. Pero ¿qué hay de morir **por alguien que desprecias**, por alguien que consideras “basura”?

Eso fue exactamente lo que hizo Dios por nosotros.

Sí, Dios es amor, **pero también es justo**.

La justicia exige que el pecado sea pagado con muerte. Pero por amor, Dios envió a Jesús a **tomar nuestro lugar**:

Romanos 5:8 (NBLA): Pero Dios demuestra Su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

Dios **no esperó** a que cambiáramos o fuéramos dignos de su amor. Nos amó **mientras éramos pecadores**.

Jesús murió en nuestro lugar, **una muerte sustitutiva**.

Si eso no prueba el amor de Dios, ¿qué más lo haría?

2 Pedro 3:9 (NBLA) El Señor no se tarda *en cumplir* Su promesa, según algunos entienden la tardanza, sino que es paciente para con ustedes, no queriendo que nadie perezca, sino que

todos vengan al arrepentimiento.

Romanos 5:9 (NBLA): Entonces mucho más, habiendo sido ahora justificados por Su sangre, seremos salvos de la ira *de Dios* por medio de Él.

Romanos 5:10 (NBLA): Porque si cuando éramos enemigos fuimos reconciliados con Dios por la muerte de Su Hijo, mucho más, habiendo sido reconciliados, seremos salvos por Su vida.

La muerte de Jesús trajo **reconciliación** con Dios. Pero la reconciliación es una relación mutua. Jesús murió por todos, pero **cada persona debe aceptar esa reconciliación**.

2 Corintios 5:18–20 (RVR60) dice que Dios “nos dio el ministerio de la reconciliación” y nos ruega:

“Reconciliaos con Dios.”

¿Lo has hecho?

Colosenses 1:21 (RVR60): “Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado.”

Cuando aceptamos lo que Jesús hizo, somos **justificados** (declarados justos), pero también debemos ser **santificados** (transformados en nuestro carácter).

Jesús vive hoy intercediendo por nosotros:

Romanos 8:34 (RVR60): “Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.”

Hebreos 7:25 (RVR60): “...vive siempre para interceder por ellos.”

Por eso podemos tener gozo:

Romanos 5:11 (RVR60): “Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación.”

Dios **inició** todo esto. Todo se trata de Él.

Romanos 5:1 (RVR60): “Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.”

¿Has hecho las paces con Dios?

¿Te has reconciliado con Él?

Sólo a través de Jesús es posible.

Romanos 5:8 — “Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.”